

ina

SANTIAGO, 12 de Noviembre 1968.

Señor
Domingo Santa María S.C.,
Embajador de Chile en Estados Unidos
WASHINGTON

Estimado Domingo:

Quiero agradecerte una vez más tu generosa y cordial hospitalidad durante nuestra estadía en Washington. La agradable convivencia de esos días, que constituye un recuerdo imborrable, hizo posible el fatigoso trabajo de reuniones y entrevistas.

Al mismo tiempo te agradezco tu preocupación por darnos todas las oportunidades que tuvimos para establecer contactos y sostener reuniones que han sido extraordinariamente positivas para el país y en especial para el sector agrícola. Mañana sostendremos una reunión con el Ministro y con Rafael para analizar todas las perspectivas que están en camino y las nuevas que se han abierto para obtener créditos destinados a reforma agraria y desarrollo agrícola en general.

Ayer presentó su renuncia Jacques y le fue aceptada por el Presidente. Esto se veía venir desde hace tiempo. Lamentablemente no tuvimos oportunidad física de conversar sobre el panorama político, lo que me habría permitido explicarte en profundidad la situación de Jacques, de la cual tu estás seguramente informado y al mismo tiempo contarte un poco de mi situación. Pero parece que los acontecimientos van a ir siendo bastante explícitos.

Quedé entusiasmado con tu labor en Washington como Embajador. Creo que tu también estás apasionado con esta tarea y te vís entusiasta y con una visión ambiciosa de gran profundidad en tu labor. El hecho de que vayas tomando en tus manos toda la acción y los contactos que los distintos organismos y sectores del Gobierno de Chile requieren en los Estados Unidos es una labor de coordinación muy importante que hasta el momento no se percibía claramente y que, sin embargo, ahora denota la presencia de una cabeza en nuestra acción y relación con ese país y demás organismos que ánaél funcionan.

Mil gracias una vez más por tu cariñosa acogida y recibe un fuerte abrazo de tu amigo y S.S.,

CARLOS FIGUEROA S.